

EMIL FRIEDRICH JOHANNES HOENNING O'CAROLL

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: 1834 – Hildesheim cerca de Hannover (Baja Sajonia, Alemania)

ACTUACIÓN: Hildesheim, Bettmar, Venecia, Vaska (Slavnica), Púchov, Ihršte, Vieska, Lednica, Medné (Lednické Rovne), Vršatské Podhradie, Zemianske Podhradie, Dolná Súča, Sírnie, Trenčín, Bolešov...

LENGUAS: alemán, inglés, francés, italiano, latín, eslovaco...

RANGO MILITAR: teniente primero del 1º regimiento ulano

AFICIONES: arqueología, historia, montería, juegos de azar, aguardiente de ciruelas

FAMILIA: Padres: Karol August Hoening y Matylda Niessman

Hermanos menores: Henrich, Constantin, Matylda (nacidos en Bettmar)

ESPOSAS E HIJOS: Anna Agneša Deym (+1870) – Mária Gabriela, Zoe, Otto, Ján Ľudovít Hermína von Hatzfeld de Trachenberg (desde 1876) – Emil, Mária, Hermína, Henrich (línea veneciana)

AMIGOS Y CONOCIDOS: Marta Freyer (criada y casera), Jozef Ľudovít Holuby (destacado botánico eslovaco), Ernesto Windisch-Grätz (príncipe/comandante del 1º regimiento ulano), Mikuláš Kubínyi (destacado arqueólogo eslovaco), Pavel Ondrčka (profesor de Púchov), Ľudovít Zsambokrethy (sacerdote evangélico de Púchov), Andrej Kmet' (polímata eslovaco – el fundador y primer presidente de la Sociedad museística eslovaca (*Muzeálna slovenská spoločnosť*)), Pavel Peter Zoch (sacerdote evangélico de Záriečie)...

FECHA Y LUGAR DE FALLECIMIENTO: 15 de septiembre 1894 – C. Moravská N° 209 (hoy la esquina de las calles Moravská y Komenského)

ÚLTIMA MORADA: el cementerio de Púchov

LA OBRA MÁS DESTACADA: «*Atlas zu den Puchóer Ausgrabungen bei „Púchovský skala“ – 1888, 1889 und 1890, gezeichnet vom Emil Báron von Hoening O'Caroll*» ("Atlas de las excavaciones arqueológicas en la Roca de Púchov – 1888, 1889, 1890, firmado por barón Emil Hoening O'Caroll")

EL ARQUEÓLOGO DEFRAUDADO

1. En el año 1871 empezó sus prospecciones en Troya un adinerado aficionado a la arqueología inspirado por la Ilíada de Homero. Su nombre era Heinrich Schliemann. Barón Hoening también quería tomar parte en ellas. Por eso se dirigió a su mejor amigo – Dr. Jozef Ľudovít Holuby, para que hablara con Dionýz Štúr (el primo del líder del resurgimiento cultural eslovaco Ľudovít Štúr) que en ese tiempo fue director del Instituto imperial de geología de Viena. Emil Hoening escribe: "*Sería maravilloso. Si supiera cómo hacerlo, me presentaría.*" Štúr le dejó el recado que escribiera directamente a Schliemann, pero el barón no consigue hacerlo porque el 26 de diciembre de 1890 Heinrich Schliemann muere.

2. Un labriego pobre de Vieska encontró en el campo espadas de bronce. Dijo que no las quería nadie, así que, para obtener algún dinero, las ofreció al jefe del distrito Trsziansky. Pero éste lo acusó de que lo había robado y le amenazó con la cárcel. Solo cuando otros habitantes de Vieska habían confirmado que las encontró, Trsziansky le pagó 5 guldens y se dejó las espadas de bronce. Más tarde las vendió a su amigo Alexander Mednyanský de Medné. Barón Hoening las quería comprar en la casa solariega de Medné, pero Mednyanský lo rechazó. La razón de su rechazo era su orientación política – Mednyanský fue diputado de la extrema izquierda en la Dieta húngara, que en aquel entonces significaba que pertenecía a los nacionalistas extremos húngaros. También rechazaba todo lo imperial, austriaco, alemán, checo y, por supuesto, eslovaco. Prefería regalar una al Museo Nacional Húngaro y la otra espada la vendió por 110 forintos a un agente de Viena. Después de todo, las dos partes del tesoro se reunieron en el museo de Budapest donde se encuentran hasta hoy en día. Pero el tesoro no está completo porque en el lugar donde barón Hoening excavó las espadas de bronce encontró también una pulsera y dos fibulas que se guardan en el museo de Viena junto con otros artefactos.

3. Si barón Hoening quería seguir investigando, necesitaba dinero. En el año 1882 decidió vender sus excavaciones al museo vienés. La comisión de Viena las apreció a 5 000 forintos. Después de un tiempo el conservador de Viena le escribió que al fin el museo no estaba interesado por sus descubrimientos, pero que él mismo los comprara por 800 forintos. Barón Emil Hoening aceptó la oferta, pero más tarde se enteró de que el administrador del museo de Viena vendió su colección a un coleccionista por 5 000 forintos y ganó significativo premio por eso.

LAS EXCAVACIONES DEL BARÓN EN LA ROCA DE PÚCHOV (PÚCHOVSKÁ SKALA)

Emil Hoening se trasladó a Púchov en el año 1888 y vivía ahí hasta su muerte. Una vez cambia de casa, alquilando el N° 209 en la calle Moravská. A la roca de Púchov le hizo ir el decreto del año 1398 del rey Segismundo de Luxemburgo en el que se menciona la reparación de unos pocos castillos en la cuenca del río Váh: Lietava, Bystrica, Stará Žilina y Púchov. Al fin del siglo XIX todos estos castillos o por lo menos sus ruinas existían, solo los restos del castillo de Púchov no se podían encontrar. Después de la experiencia con la Ilíada de Troya y su viejo sueño el barón decidió visitar el lugar que desde lejos parecía un castillo. Por encima de la ciudad de Púchov se elevaba un gran peñasco rocoso. Hoening en su paseo cerca de la roca encontró a una joven muchacha en pañuelo que apacentaba las vacas cantando. Primero, la muchacha se asustó de él, pero después, por un 20 krajczar (un quinto del forinto), le contó la leyenda sobre el tesoro¹. El barón le preguntó si no había escuchado de una casa o casa solariega en la colina. La muchacha le contó que "hace cien años"² en aquel lugar vivían muchos alfareros, lo que podría explicar el montón de añicos en los alrededores de la roca. El barón

¹ la conocemos gracias a su publicación del año 1844 escrita por Janko Matúška – poeta y escritor eslovaco que en el mismo año escribió el texto del himno nacional eslovaco

² término usado por el pueblo para determinar el tiempo pasado de los que ya no viven

probablemente hasta su muerte creía que en ese lugar estaba un castillo ya derrumbado, sobre el que escribió folletín homónimo "*El castillo derrumbado*" – "*Ein versunkenes Schloss*" publicado el 7 de diciembre de 1889. Tras una revisión detallada de la copia del decreto del rey Segismundo de Luxemburgo (el original se perdió) descubrimos que no era castillo de Púchov sino el castillo Hričov, o sea, Richow. Lo que pasó fue que el barón había unido una parte de la letra "r" con la letra "i" y las leyó como una "ú".³ El siguiente día después del encuentro con la muchacha el barón regresó a la roca y empezó a excavar. Emil Friedrich Johannes Hoenning O'Caroll empezó en el territorio de Alta Hungría (Eslovaquia) una investigación sin parangón. Hay que destacar que este hombre sin formación arqueológica gracias a su entusiasmo y decisión muchas veces sabía exactamente determinar la función de los objetos e intentaba datarlos. Con sus excavaciones le ayudaba profesor Pavel Ondrčka y obreros pagados de los alrededores. "*...estar semanas enteras al lado de los obreros y con atención continua estudiar cada estrato de la tierra. Y con la excavación la cosa no termina: hay que limpiar los objetos conforme a las mismas reglas, juntar las piezas de los objetos rotos y ordenarlas, que, sin lugar a dudas, requiere mucho tiempo, esfuerzo e ingenio considerable.*"⁴ Barón Emil Hoenning marcó y clasificó precisamente cada uno de los datos y objetos. Nos dejó una obra significativa con anotaciones y dibujos con el nombre de *Atlas de las excavaciones de la Roca de Púchov – 1888, 1889 y 1890, firmado por barón Emil Hoenning O'Caroll* ("*Atlas zu den Puchóer Ausgrabungen bei „Púchovský skala“ 1888, 1889 und 1890, gezeichnet vom Emil Báron von Hoenning O'Caroll*").⁵ En el atlas hay muchos dibujos de los descubrimientos que hoy datamos del Paleolítico (aproximadamente desde el año 20 000 a. C. hasta la Edad Media – el año 1 000 d. C.) y también el único dibujo de la Roca de Púchov que hoy ya no existe. La imaginación no tiene fronteras: decían que la roca se parecía a foie gras o a María Teresa I de Austria con su canciller de Estado Kaunitz.⁶

LA ROCA DE PÚCHOV

De la roca caliza original que sobresalía por encima del monte Lachovec quedó solo una cantera honda. El único dibujo conocido de la roca proviene de barón Hoenning. La Roca de Púchov fue explotada por las fábricas de asbesto-cemento a principios del siglo XX. El barón en su Atlas la describe así: "*Era un peñasco pintoresco que se veía desde lejos con dos fisuras que la dividían en tres partes. La fisura más ancha tenía 1.5 metros en su parte inferior y 5 metros al lado de la cima. En las fisuras se encontraban fijas las rocas. El pie del monte era 200 metros más bajo que la cima de la roca. Por los tres lados del peñasco estaban 7 rocas gigantes... al sur de la roca estaba una cañada rodeada por una muralla de 1.8 metros que envolvía la roca principal en forma de semicírculo a una distancia de 3 metros. El semicírculo medía 16 m y se dividía en 4 partes: la de 7 m, de 3 m, de 2 m y la de 4 m. Entre ellas se estaban murallas transversales quemadas con un grosor de 50 cm. En las murallas transversales había vigas completamente quemadas. También estaba allí un horno de piedra con 80 cm de altura y 50 cm de ancho con recipientes de barro cocido y de grafito. En el horno se hallaron piezas*

³ mire el decreto que forma parte del Atlas

⁴ p. 12

⁵ mire el Atlas en la mesa

⁶ mire el dibujo de la Roca de Púchov en el Atlas del barón

de cobre y bronce fundido y una flecha de hierro. Debajo del suelo delante del horno estaba un recipiente de borde ancho (3 cm) engrosado en el exterior, que probablemente servía para guardar alimentos. Al lado de la muralla corta de este espacio estaban alineadas gran número de fusayolas de tejer de forma cilíndrica de varios tamaños. En el nicho se encontró avena quemada, mijo y puede ser que también la miel? La muralla se extendía a la profundidad de 7 m y en las capas más bajas fue encontrada cerámica con decoración impresa hecha con dedos. En las murallas se hallaron bordes de 6 – 8 cm de ancho, algunos planos, algunos decorados con 2 – 5 acanaladuras – seguramente se trata de partes de vasijas para los aminentos."

LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL BARÓN

En el año 1983 el barón cumple 59 años y se pone gravemente enfermo. De los 106 kg adelgaza hasta a los 78 kg. Durante todo este tiempo cuando vive no solo en Púchov, sino también en otros sitios lo cuida Marta Freyer. La simpatía entre los habitantes de Púchov y el barón es mutua no solamente durante su enfermedad: *"Los habitantes de Púchov sentían conmigo una enorme compasión. Cada uno quería reforzarme, hasta me dieron los primeros huevos de sus gallinas."* En otra parte del documento el barón también menciona la gente de Púchov: *"Están sufriendo. Deberían dirigirse a Su Majestad para que se encuentre un poco de dinero para ellos."* En el año 1894 Emil Hoening todavía está enfermo, pero a él le parece que se siente mejor. El lunes 10 de septiembre de 1894 queda en la taberna hasta las once (probablemente en su taberna preferida con el nombre de "En el hueso muerto" – *"U mrtvej kosti"* que se encontraba justo enfrente de su casa).⁷ Aquí bebe mucha aguardiente de ciruelas y a su casa vuelve alegre. El siguiente día dice que se ha resfriado. El miércoles el barón malhumorado despierta a Marta con silbidos y le riñe por que no estaba a su lado. Dice que quiere desayunar. El sábado 15 de septiembre tiene fiebre ya por la madrugada y la siguiente noche fallece. El funeral evangélico se celebró el 17 de septiembre en el cementerio de Púchov donde yace hasta hoy. El funeral fue presidido por el pastor evangélico Ľudovít Zsambokrethy y participaron también muchos habitantes de Púchov. *"...Desde lejos el funeral parecía muy bonito gracias a la masa de habitantes de Púchov que participaron."*⁸

LA IMPORTANCIA DE LOS HALLAZGOS DEL BARÓN Y LA DENOMINACIÓN DE LA CULTURA DE PÚCHOV

Mucho tiempo después de la muerte del barón se creía que los hallazgos de la Roca de Púchov no tenían ningún valor científico. Los artefactos excavados se hallaban mezclados en el museo de la ciudad de Martin adonde los trajo **Andrej Kmet'** después de comprarlos de los hijos del barón. Estos artefactos fueron considerados cosas inútiles, aunque el presidente de la Sociedad museística eslovaca pagó por ellos 400 forintos, por lo que, naturalmente, fue criticado. Fue el artículo de arqueólogo checo Lubor Niederle del año 1901 que inspiró a etnógrafo **Andrej Halaša** para que entre los años 1903 –1905 publique por entregas en 4 números de la antología de la Sociedad museística eslovaca *"Sborník MSS"* atlas entero del barón y con sus dibujos. Después de publicarlo empezaron a prestar atención a los descubrimientos y otros científicos, por ejemplo el primer académico y arqueólogo de la revista

⁷ mire la fotografía de la taberna "U mrtvej kosti"

⁸ dijo su hija Zoe, p. 105

de la Sociedad museística eslovaca "*Časopis MSS*" Jan Eisner en el año 1921. **Jan Eisner** arregló y clasificó los hallazgos de Martin y para la cerámica específica propuso la denominación "de púchov" ("*púchovská*"). En el año 1930 llegó a la Roca de Púchov profesor universitario y arqueólogo eslovaco **Vojtech Budinský-Krička** quien encontró allí objetos de bronce y otros objetos. Cuando arqueólogo **Josef Skutil** vio los hallazgos de Martin, declaró que los hallazgos de Hoenning eran unos de los más valiosos hallazgos eslovacos del paleolítico y no entendía cómo podían caer en el olvido. Él mismo escribió sobre los hallazgos de Púchov el libro "*Paleolitikum Slovenska a Podkarpatskej Rusi*" (El Paleolítico de Eslovaquia y de Rutenia Subcarpática) (1938). En el año 1937 arqueólogo austriaco **Eduard Beninger** (influenciado por la política alemana de entonces) buscaba en los hallazgos del barón a los germanos. En Lipsia publicó el libro "*Die germanischen Bodenfunde in der Slowakei*" (Los hallazgos germanos en Eslovaquia) y decía que la cerámica de Hoenning pertenecía a la cultura de Púchov, culturalmente elevada justamente por las pueblos germánicos. Durante la investigación en la montaña Havránok sobre Liptovská Mara se descubrió que no tenía razón. Los pueblos germánicos fueron los que desorganizaron y destruyeron muchos de los castillos de la cultura de Púchov. **Dr. Karol Pieta, DrSc.** fue el primero en ofrecer la vista auténtica a la cultura de Púchov – en su trabajo del año 1982 llamado "*Die Puchov Kultur*" (La cultura de Púchov). Pieta probó que la cultura de Púchov se origina de la cultura lusaciana, pero también fue significativa la influencia de los celtas, y que no estaba presente solo en la Eslovaquia del norte, sino también en Moravia y en la Polonia del sur. Según los conocimientos actuales la cultura de Púchov data aproximadamente de la época entre el siglo II a. C. y el siglo II d. C. con el auge en el siglo I a. C.

EL EXTRAÑO DESTINO DE BARÓN EMIL FRIEDRICH JOHANNES HOENNING **PAVEL DVOŘÁK** DESCRIBE A O'CAROLL EN SU LIBRO "**PODIVNÝ BARÓN**" (BARÓN RARO) (1993). JUNTO CON **JAROSLAV DIETL** ESCRIBIERON EN EL AÑO 1989 GUION PARA LA PELÍCULA "**BARÓN**" DIRIGIDA POR **FRANTIŠEK CHMIEL**. EL PAPEL DEL BARÓN DESEMPEÑÓ **LEOPOLD HAVERL**. DE BARÓN HOENNING HABLAN TAMBIÉN LAS DOS PARTES DEL CICLO DOCUMENTARIO DE LA TELEVISIÓN ESLOVACA: "**STOPY DÁVNEJ MINULOSTI: PODIVNÝ BARÓN**" (HUELLAS DEL PASADO ANTIGUO: BARÓN RARO) (1995) Y "**BARÓN HOENNING SA VRACIA**" (REGRESO DE BARÓN HOENNING) (1998) DE **PAVEL DVOŘÁK**.

LA CULTURA DE PÚCHOV (s. II a. C. – s. II d. C.)

Los orígenes de la cultura de Púchov datan aproximadamente de la época del siglo III a. C. cuando en el ambiente montañoso de la Eslovaquia de hoy se habían entremezclado la **cultura de la civilización lusaciana** casi extinguida (aprox. 1 500 – s. IV a. C.) con la de los **pueblos celtas** y otras tribus. Esta época se suele llamar "*predpúchovský horizont*" – la víspera de la cultura de Púchov. El auge cultural y económico de la cultura de Púchov se considera el siglo I a. C. Su territorio empezó a disminuirse después de la invasión de los pueblos germánicos. La extinción de la cultura de Púchov data de la segunda mitad del siglo II d. C. cuando los romanos violentamente trasladaron su elemento principal – la tribu céltica de los **cotini** al sur a la región de Panonia. La razón fue probablemente el rechazo a ayudar a los romanos en sus guerras contra los marcomanos y cuados (tribus germánicas). En este tiempo la cultura de Púchov todavía existía. Todo esto indica al desenvolvimiento complejo de la cultura

de Púchov cuyos restos encontramos **en la Eslovaquia central y en su norte y oeste, en el nordeste de Moravia y en la Pequeña Polonia**. Es cierto que los romanos no consiguieron trasladar a todos los habitantes del norte de Eslovaquia, así que es posible que los que se quedaron mantenían sus tradiciones tras generaciones y una parte de su herencia quedó en los pueblos eslavos que llegaron después. Los nombres de los ríos y cordilleras que según los etimólogos derivan de la lengua celta – Tatra, Fatra, Váh, Kysuca, Hron, etc. lo confirman.

Los asentamientos más significativos poblados por la cultura de Púchov son estos: Púchov – la Roca de Púchov, Divinka – Veľký vrch, Zástranie – Straník, Žilina-Závodie – Hradisko, Vyšný Kubín – Ostrá skala, Dolný Kubín-Veľký Bysterec – Trniny, Podtureň – Velínok, el castillo de Spiš (Spišský hrad), Liptovská Mara – Havránok. El mayor número de asentamientos menores amurallados se encuentra en los alrededores de Púchov: Streženice – Štepnická skala, Dohňany – Skala, Mestečko – Skala, Itrište – Gýmeš, Púchov – Hradisko. Otras localidades arqueológicas significativas de la cultura de Púchov se encuentran en el norte y nordeste de Eslovaquia: Udiča – Klapce, Prosné – Zlatý kôň, Hatné – Hrádky, Jasenica – Predná hôrka, Považská Teplá – Oplzeň, Považské Podhradie – Považský hrad, Plevník-Drienové – Hájnik, Hvozdnica – Kulíškov kopec, Štiavnik – Vinohrad, Maršová-Rašov – Hradište, Súľov – Pod Zámek, Turie – Hrádek, Jasenová – Háj; Veľká Čierna – Hôrka, Hrádek; Kostrčiná Lúčka – Hrádek, Gbeľany – Hradisko, Varín – Hrádok, Dolná Tižina – Hrádek, Lysica – Hôrka, Lopusné Pažite – Malé Ostré, Vranie – Rochovica, Oškerda – Malé Vreteno, Radofa – Koscelisko, Brodno – Hradište, Mikušovce, Košeca y otras.

LOS HALLAZGOS Y RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LA CULTURA DE PÚCHOV

Los hallazgos arqueológicos de las localidades mencionadas comprueban que la cultura del pueblo de Púchov era rica y estaba desarrollada. El nivel socioeconómico de esta cultura no fue superado ni más tarde en el tiempo de la Plena Edad Media, que comprueba por ejemplo la densidad de población no solo en el territorio de Púchov, sino en toda la Eslovaquia norteña.

La agricultura y el procesamiento de madera:

Los hallazgos agrícolas son unos de los que indican alto nivel de cada esfera de su vida. En este periodo la tierra ya no se ara con arado de madera. Para las tierras del norte de Eslovaquia difíciles de cultivar se usan rejas más duraderas hechas de hierro. Las rejas menores desafiladas podían usarse también para romper los terrones de modo parecido que las azadas encontradas. El arado tiene una pieza grande de hierro adjunta delante de la reja. Semejantes hallazgos fueron encontrados en Púchov y Mestečko. Para segar la cosecha se usaban hoces y guadañas de hierro. El pueblo de la cultura de Púchov molía el trigo recogido en molinos de piedra con muela rotatoria. Para trabajar la madera se usan hachas de cubo de hierro.

Recipientes cerámicos:

La cerámica encontrada se hacía en el torno de alfarero y está adornada con pinturas. Predominan recipientes sencillos con engrosamientos e incisiones que separan el borde. En este caso se trata de recipientes de barro y de grafito decorados con acanaladuras verticales. También se usan jarras, tazas de forma esférica con asas y vasijas grandes para guardar alimentos. Las vasijas tienen volumen de varias decenas de litros, borde ancho, resaltes y labio estrechado. Los recipientes en forma de botella y del cuenco se hacían en torno de alfarero.

Según los expertos estos recipientes de forma compleja pertenecen a las obras alfareras más bellas. La cerámica pintada se hacía especialmente en los principales asentamientos a los que pertenecía también la Roca de Púchov, que afirma hallazgo de horno. En la etapa romana de la cultura de Púchov cuando el desarrollo local fue perturbado por los pueblos germánicos los recipientes ya no consiguen el nivel anterior de formas y decoración. La influencia germánica se puede observar en su decoración hecha a mano, por ejemplo las impresiones de dedos, punzadas triangulares, estrías, curvas verticales y en la cerámica decorada con líneas perpendiculares y arcos importada. Los hallazgos de la cerámica gris panonia y de terra sigillata demuestran que el comercio con las provincias romanas (Panonia Galia, Germania Magna) era intenso. En la Roca de Púchov fueron encontrados tuestos de los talleres de Lezoux (Francia) con la firma de maestro CINNAMA y de Rheinzabern (Alemania). La cerámica romana ricamente adornada fue muy valorada – se intercambiaba por mercancías verdaderamente lujosas. También los mecheros de barro de marca FORTIS (Módena, Italia) y VIBIANI (Italia) provienen de las provincias romanas. A los hallazgos únicos pertenece el frasco de vidrio para aceites aromáticos y ungüentos llamado también balsamario que podría confirmar la presencia de la clase alta en la Roca de Púchov de donde administraba los amplios alrededores.

Armamento y equipo de guerrero:

El valor estratégico de la Roca de Púchov como el castillo principal para los amplios alrededores afirman los hallazgos de carácter militar. Se trata ante todo de más que 30 puntas planas de flecha sin aletas y terminadas con ápice para introducirlas en la flecha o con una o dos aletas terminadas con cubo de anmangue para la sujeción del astil de la flecha. Fueron encontrados cuchillos de tipología usual con acanaladura para la sangre, grandes cuchillos en forma de media luna y un cuchillo con mango terminado con saliente en forma de ojete. De forma parecida – para la caza de animales y quizá contra la gente – fueron usados los cinceles grandes encontrados en Havránok cerca de Liptovská Mara. Lanza, pica, broche de cinturón y placa de bronce con tres remaches (parte de la hebilla) forman partes del armamento de los guerreros de la cultura de Púchov. El caballo también forma parte de las batallas. Su guarnición consiste en la capa de hombro con un gran sujetador de forma circular en un lado y otro menor de forma semicircular en el otro. El equipamiento ecuestre comprende también las espuelas de hierro. El conjunto de objetos militares completa el hallazgo de pica romana de Tuchyňa que junto con los otros hallazgos romanos podría insinuar que la colonia "LAUGARICIO" mencionada en la roca de Trenčín que no ha sido hallada hasta hoy podía encontrarse un poco más al norte – a lo mejor cerca de la Roca de Púchov.

Fíbulas y adornos de bronce y hierro, atuendo:

Ya barón Hoenning encontró en Púchov numerosas fíbulas – las con parte inferior pinzada o fíbulas de bronce con diámetro de 35 – 36 mm. También se encontraron fíbulas de hierro arqueados, fíbulas de arco con señales de ojetes, fíbulas tipo Almgren 67, 68, 236 (con dos nudos en la aguja) y 238 (con alas). De adorno para el hombre servían colgantes con finashendiduras, colgantes de cubo, perlas de vidrio, pequeñas agujas de hierro, pulseras de vidrio o de bronce. En la Roca de Púchov se encontraron también perlas de ámbar y collares con colgantes de dientes de zorro, lobo, oso y jabalí con agujeros. La gente hacía botones y peines de hueso. Las fusayolas de barro estaban en el telar (como están y ahora en el museo) se usaban para tensar el urdimbre. Como volantes de inercia durante la producción del hilado servían nueyes de barro con decoración rica (para los nueyes muchas veces fueron usados los

tiestos de los recipientes cerámicos). En algunos yacimientos se hallaron pequeñas agujas de ganchillo con la parte baja torcida. Cómo se usaban pueden ver en la vitrina cercana.

Hallazgos de monedas:

El uso y acuñación de propias monedas formaba parte del avance y equipo material y de la cultura de Púchov. Significativos son hallazgos de monedas de plata célticas en la Roca de Púchov – la moneda tipo Velký Bysterec y la moneda con el símbolo de lira que comprueban los negocios entre el pueblo de la cultura de Púchov y el norte y sudoeste de Eslovaquia donde se acuñaban estas monedas. Barón Hoening halló y apuntó en su Atlas la moneda tipo Divinka. Otros hallazgos de esta moneda en los alrededores (castillo Považský – *Považský hrad*, Hradište en Košeca-Nozdrovce) indican que se podían acuñar también en la Roca de Púchov. Para este tipo y los otros tipos de monedas servían de modelo las monedas célticas encontradas en la República Checa que podría significar que nuestra cultura económica y culturalmente inclinaba hacia el oeste. El horizonte temporal de las monedas encontradas indica el auge cultural de la Roca de Púchov como asentamiento principal desde los principios del siglo I a. C. hasta el principio del siglo II d. C. Es posiblemente el negocio el que trae a Púchov las monedas romanas – los denarios de Julio César Octaviano (del año 36 a. C.), Trajano (98 – 117), Adriano (117 – 138), Diocleciano (284 – 305). En los alrededores de Púchov se encontraron monedas del tiempo posterior a la cultura de Púchov: de Valentiniano I y II (364 – 392) y otras. Un depósito de monedas romanas fue encontrado en el año 1992 en el jardín al lado del hospital. Éste contiene 131 monedas de la época de Claudio I (41 – 54) hasta Teodosio I (379 – 395).

Vida espiritual:

A diferencia de las decenas de asentamientos mayores o menores con o sin fortificación o asentamientos principales más grandes en el territorio de la Eslovaquia del norte de la cultura de Púchov no se encontraron ningunos enterratorios. Hasta ahora se descubrieron por lo menos lugares de los sacrificios donde se ofrecían exvotos: en el pueblo Prosné (Valle Maríkovská – Maríkovská dolina) y en la montaña Havránok (cerca de Liptovská Mara). A los hoyos de ofrenda conducían caminos bordeados a ambos lados por filas de pilares de madera. En los pilares estaban colgados los sacrificios y exvotos. En los altares fueron encontradas herramientas, armas, joya de metales preciosos, cerámica, alimento animal y vegetal. Los restos no quemados especialmente de mujeres jóvenes en Havránok y de los hombres en Prosné documentan sacrificios humanos y animales a los dioses paganos. Varias analogías indican que el pueblo de la cultura de Púchov practicaba estos sacrificios sangrientos durante el solsticio, las campañas militares, cuando solicitaba buena cosecha, en el tiempo de desastres naturales, etc.